

Troilus de Mondragón: Pistas de investigación para un caso de integración social y cultural temprana. Presencia del País Vasco español en Bretaña durante el siglo XVI

ELSA CARRILLO-BLOUIN*

RESUMEN LABURPENA ABSTRACT

A primera vista, de Troilus de Mondragón no queda más que un magnífico yacente de estilo gótico. Bien hizo aquel hombre en mandarlo construir en vida para que su existencia no quedara completamente enterrada en los espesos meandros de la historia. Sobre sus orígenes, no se tenían más que suposiciones sobre el Valle de Mondragón, debido a la aproximación toponímica efectuada con su nombre; aunque también se le llegara a atribuir un origen francés, lo que quizás no sea contradictorio con un primer lugar de origen más remoto y lejano. En cuanto a su descendencia, ahí también las hipótesis parecen tergiversar pasando dicha descendencia por alto, como si ésta no existiera o, si acaso, citándolo como padre o padrino de un importante personaje local, muy cercano a la corte de Catalina de Médicis y que llega a ser virrey de Nueva Francia. Nuestro viaje a Vitoria para la comunicación de esta ponencia en mayo del 2005, más una mágica coincidencia, nos permitieron corroborar la existencia en aquellos parajes, del blasón que Troilus de Mondragón deseó plasmar en su mausoleo para pasar así a la perennidad.

Lehen begiratuan, Arrasateko Troilus izan zenetik estilo gottikoko irudi etzan zoragarria baino ez da geratzen. Gizon hark ederki asmatu zuen irudi hori eraikitzeko agindua eman zuenean, horrela erdietsi baituzen haren izana historiaren baso ilunetan erabat lurperatua ez geratzea. Haren jatorriari dagokionez, Arrasateko bailarari buruzko suposiziorik baino ez zegoen, haren izenarekin egindako toponimia-hurbilketaren ondorioz. Ondorengoei dagokienez, halaber, hipotesiak okerrak direla ematen du, ondorengotza aipatu ere ez dutelako egiten, halakorik ez balego bezala, edo, aipatzen badute, tokiko pertsonaia garrantzitsu baten aita edo aitabitxia dela esaten dute (Katalina Mediciren gortetik gertu zebilen eta Frantzia Berriko erregeorde izatera iritsi zen pertsonaia). 2005eko maiatzean Gasteizera bidaiatu genuen, txosten hau aurkezteko. Bidaia horrek eta koitzidentzia harrigarri batek bide eman ziguten paraje haietan blaso bat zegoela berresteko, hain zuzen ere bere burua iraunkor bihurtzeko Arrasateko Troilus jaunak bere mausoleoan irudikatu zuen blasoia.

At first glance, there would appear to be nothing left of Troilus de Mondragón other than a magnificent recumbent site of Gothic style. He made an excellent decision on ordering its construction while still alive in order to prevent his existence from being completely buried in the thick meanderings of history. Of his origins, there were no more than suppositions regarding the Mondragón Valley in view of its toponymic proximity to his name... As far as his offspring is concerned, hypotheses once again seem to distort the subject by completely ignoring it, as though it hadn't existed or, perhaps, by mentioning him as the father or godfather of an important local character who was closely linked to the court of Catherine of Medecis and even became the viceroy of New France. Our trip to Vitoria to give this paper in May 2005, more than a surprising coincidence, made it possible for us to corroborate the existence in those lands of the blazon chosen by Troilus de Mondragón for his mausoleum and perpetuity.

PALABRAS CLAVE GAKO HITZAK KEY WORDS

Interculturalidad, Bretaña-País Vasco, Patrimonio cultural bretón, Percepción cultural, Troilus de Mesgouëz

Kulturartekotasuna, Britainia-Euskal Herria, Britainiako kultura-ondarea, Kultura-pertzepzioa, Mesgouëz-eko Troilus

Interculturality, Brittany-Basque Country, Breton cultural heritage, Cultural perception, Troilus de Mesgouëz

* Université de Bretagne Occidentale. Centre de Recherche Bretonne et Celtique Brest. Francia

Para nosotros -contemporaneístas que estudiamos más bien las emigraciones hacia América-, todo comenzó cuando un apasionado de “viejas piedras” como dicen en Bretaña, nos contactó para darnos a conocer algo que él consideraba como un tesoro que se debía poner en evidencia y estudiar. Afortunadamente, los trabajos artesanales de recuperación y de mantenimiento del señor François Le Bot, han sido recientemente reconocidos por algunos investigadores de la arqueología regional (1).



Sin embargo, al hacernos parte de sus reflexiones y mostrarnos los lugares en los que había indagado, era como pasarme una responsabilidad que ahora comparto con ustedes, esperando que estas pesquisas puedan encontrar a un curioso más que ayude a esclarecer la vida de Troilus de Mondragón. También, poco a poco, al hablar sobre la cuestión, nos dimos cuenta de que no era la única persona que se había interesado en Troilus, de toda evidencia un extranjero “perdido” en los más recónditos parajes de la Bretaña de principios del siglo XVI. Sin embargo, ningún investigador ha profundizado sobre los orígenes de este personaje que, de una forma u otra, fue “adoptado” por la más alta nobleza local.

Así, en el Museo Departamental de Bretaña de la ciudad de Quimper, en un lugar de predilección, se encuentra el yaciente de Mondragón. Poco después nos enteramos de que el conservador de este museo, Philippe Le Stum, se había interesado en las peripecias por las que había pasado dicha escultura.

(1) Jocelyn MARTINEAU, «Les fouilles du château de la Roche Maurice», *De Trémazan des Du Chastel du Château-fort à la ruine.*, dir. Yves COATIVY, Brest, CRBC/SOS-Trémazan, 2006 (en prensa).

Mediante estas dos personas, cuyos escritos nos dieron las bases para buscar la información que proporcionamos en este artículo, nos dimos cuenta de que el tema podía tener tres dimensiones:

- I) Una doble dimensión simbólica y/o artística, que se traduce por los esfuerzos que a principios del siglo XX efectuaron varias instituciones y particulares de la región, cuando el yacente estuvo a punto de salir de Bretaña debido a su venta en París;
- II) Los orígenes de Troilus de Mondragón que, como ya lo dijimos, nos llevaban en parte a España, e incluso, al Valle de Mondragón;
- III) Finalmente, y de acuerdo a las respuestas que se puedan dar a los puntos anteriores, -imposibles a proporcionar aquí-, pero cuya perspectiva debe tomarse en cuenta para ulteriores trabajos, es la manera en que este personaje se transplantó en la alta nobleza bretona, *dejando o no* un recuerdo que los bretones consideraban para el siglo XX *como propio*. ¿Qué hechos permitieron que esto fuera posible?

Hagamos pues, este viaje retrospectivo.

I) LA MOVILIZACIÓN DE LA SOCIEDAD ARQUEOLÓGICA DEL FINISTÈRE EN 1925 PARA RECUPERAR EL YACIENTE DE MONDRAGÓN.

Philippe Le Stum, en su artículo « La salvaguarda del arte francés y la compra de una tumba bretona en 1925 » (2), nos reseña las peripecias por las que pasó dicho monumento. Vendido a unos anticuarios parisinos en 1923 (3) por M. La Couture, propietario de la Quinta de Kerlorec (4) - en cuyo parque se encontraba la tumba-, es gracias a la importante movilización de la Sociedad Arqueológica del Finistère (SAF), bajo la dirección de su entonces presidente Henri Waquet, que el yacente pudo ser rescatado.

Waquet comienza por implicar en la movilización al Prefecto del Finistère, quien ejercía una tutela sobre el Consejo General, administración de la cual dependía el Museo de Quimper. Al mismo tiempo, el Prefecto debería negociar el precio de la reventa, fijado por los hermanos Bacri a 50,000 francos. El presidente de la SAF, también logrará movilizar a varios políticos bretones residentes en París, para que el Estado clasificara la obra en tanto que Monumento histórico. Esta clasificación permitía darse tiempo, y evitar que la tumba abandonara el territorio francés ya que se temía la compra del monumento por coleccionistas norteamericanos, o simplemente que los ofrecimientos aumentaran su precio. Sin embargo, una vez el yacente clasificado,

(2) Philippe LE STUM, « La sauvegarde de l'art français et l'achat d'un tombeau breton en 1925 », in *La sauvegarde de l'art français*, Cahier 18, 2005; pp. 22-27.

(3) Los hermanos Bacri, *Ibid.* p. 23.

(4) Parque de Kerlorec, sobre el mapa actual de la región, cf. *p. 11.

el Estado ya no se compromete más que a completar un pequeño déficit, y aconseja que los fondos necesarios para su compra fuesen reunidos mediante la participación local, tanto de instancias oficiales como de particulares.

El Prefecto, por su parte, logra disminuir el precio de la venta a 42,000 francos, y propone al Consejo General que vote una ayuda de 24,000 francos sobre tres ejercicios presupuestarios. Todos estos logros fueron posibles esgrimiendo el interés artístico, y en consecuencia turístico, que el yacimiento de Mondragón podría aportar al departamento del Finistère si éste era expuesto en el Museo de Quimper.

Aún y todo, seguían faltando 18,000 francos. Es así como la SAF - fundada en 1846-, abre una suscripción pública a principios de 1925. Al mismo tiempo, Waquet, contacta al Duque de Trévisé, que moviliza a veinte donadores más, en su mayoría nobles, los cuales logran reunir 9,500 francos, entre ellos, un cierto Conde Castilleja de Guzmán (5). La pareja Edward Tuck, agrega 1,700 francos más. En fin, los 7,000 francos restantes, fueron reunidos gracias a la participación de 77 personas, que respondieron positivamente al llamado de la Sociedad Arqueológica: eruditos, historiadores y artistas locales; industriales y personalidades políticas del Finistère; numerosos representantes de la aristocracia bretona (6) o de otras regiones europeas (Bélgica), así como un gran número de maestros y de profesiones liberales (7), instalados en Bretaña, en París e incluso en Túnez o Argelia, aunque obviamente, la mayoría de los suscriptores eran originarios y residían en el Finistère, *sobre todo del sur*.

Lo que nos parece interesante en estos hechos, es la gran movilización que genera el rescate de este monumento histórico, movilización que rebasa las fronteras no sólo del recóndito Departamento del Finistère, sino de la propia Francia. Este tipo de movilizaciones “transregionales” e incluso “transnacionales”, seguramente no es desconocido en la historia de las diversas comunidades vascas.

Sin embargo, y además de la capacidad de movilización extraregional de una comunidad, para el caso de la Bretaña de principios del siglo XX, se puede evocar también el secular “internacionalismo” de la nobleza en general (Bélgica...), así como la tradicional vocación marítima del Finistère (Túnez, Argelia); sin olvidar los antiguos lazos específicos de este Departamento bretón con el mundo anglo-sajón (el señor y la señora Edward Tucks).

(5) Ph. LE STUM, *op. cit.*, p. 26, nota 25.

(6) Ph. LE STUM, *op. cit.* p. 26.

(7) « Liste Générale des membres de la Société Archéologique du Finistère » ; Presidente Henri Waquet, antiguo miembro de la Escuela Francesa de Roma, archivista del Departamento ; *Bulletin de la Société Archéologique du Finistère* ; tomo LII-LIII, 1925-1926 ;; pp. 3-15.

II) Hipótesis y misterios sobre los orígenes y la descendencia de Troilus de Mondragón.

Otra pregunta que nos viene a la mente es, ¿a qué se debió una movilización de tal amplitud? ¿Se trataba únicamente de un interés artístico, como lo argumentaba Waquet en su correspondencia con las diversas instancias oficiales? La articulación de la argumentación artística con la turística, daba a este rescate un vuelco específicamente económico, articulación muy de moda en nuestros días dentro del marco de la salvaguardia del patrimonio (8).

Nos encontramos pues ante un sentimiento de “orgullo comunitario” que rebasa las fronteras, y ante un triple interés, artístico, turístico y/o económico, según los donadores. Sin embargo, la fuerte participación de un público bretón, nos hace pensar también en una salvaguarda de algo que es considerado *como propio*. Si a este público, agregamos la fuerte participación de una nobleza “extendida” -que también pudo haber actuado por consideraciones de tipo económico-, este fenómeno de rescate nos lleva a preguntarnos, ¿quién fue Troilus de Mondragón?

Existen fundamentalmente dos hipótesis sobre los orígenes de Troilus de Mondragón, personaje que habría hecho construir en vida el mausoleo que en 1543 recibió sus restos mortuorios y que fue objeto de la movilización precedentemente evocada. El problema es que, hasta nuestros días, no se sabe exactamente de dónde viene este personaje, dado que en ambas hipótesis, tanto la ascendencia como la descendencia fueron lo suficientemente importantes como para que los orígenes hubieran podido ser esclarecidos, sobre todo si el linaje francés estuviera confirmado. Es por esta razón - más otras que evocaremos más adelante- que nos inclinamos a pensar



(8) Es verdad que, desde finales del siglo XIX, el norte de Bretaña se había convertido en un lugar vacacional por excelencia para gente pudiente francesa, pero sobre todo, para ricos turistas ingleses (Dinard, Dinan, etc.). La implicación del Consejo General del Finistère en el caso del yacente, traduciría pues, de cierta manera, los esfuerzos que desde entonces efectuaba este Departamento bretón para atraer ese turismo del norte al gran oeste de la región.

que el origen extranjero de Troïlus es quizás el más plausible... hipótesis que, nuestro viaje a Vitoria vino a enriquecer con elementos concretos suplementarios. Pero éste ya es el desenlace de este primer escrito que trata de sintetizar lo que se conoce en Bretaña sobre Troïlus de Mondragón, así como avanzar ciertas hipótesis, que insistimos, deberán ser verificadas.

Así, la primera versión que vimos aparecer con menor frecuencia - y como menos probable-, es aquella que avanza la idea de que Troïlus sería hijo del vizconde de Loyaux, Jean de Mondragon, capitán de Nantes y de Rennes en 1510 (9). Sin embargo, esta función era lo suficientemente importante en la región como para que Troïlus y sus descendientes reivindicaran dicho linaje.

Ligada quizá a esta pista, encontramos la referencia a otro - ¿o al mismo? - Mondragón, pero cuya evocación la hemos constatado tan sólo en una mesa de internautas. Se trata de un capitán Mondragón que en 1507 habría conducido los primeros barcos franceses hasta el Océano Indico (10). Este capitán y dos corsarios más, se habrían apoderado de un navío portugués bajo el mando de Job Queimado. Sin embargo, poco más tarde, este personaje habría sido aprehendido por Duarte Pacheco Pereira y llevado al "C. Finisterre en 1509" (11). El problema es saber si se trata del Finisterre portugués o francés... Si es el Cabo Finistère francés - aunque a primera vista, no vemos por qué razón un portugués llevaría su prisionero a Francia y no a Portugal - es posible que se trate del mismo capitán que en 1510 se encuentra en Nantes y en Rennes; pero ignoramos el nombre de pila del navegador. Sin embargo, incluso en este último caso, no sería descabellado pensar que este navegador haya sido de origen español.

La segunda hipótesis, que aparece con mayor frecuencia(12), es la que esboza el hecho de que Troïlus de Mondragón sería hijo de Antonio de Mondragón, "capitán castellano enviado por Fernando el Católico y su esposa Isabel, en auxilio de la duquesa Ana en 1488" (13). Ahora bien, según Louis Le Guennec, Antonio de Mondragón, "sería, él mismo, hijo bastardo de un famoso linaje castellano". La manera en que este párrafo está redactado por este autor en 1925, puede dar en pensar que Troïlus fue, como su padre Antonio, el producto de una unión ilegítima:

(9) Louis LE GUENNEC, «Annexe au Procès Verbal. Le tombeau de Troïlus de Mondragon», *Bulletin de la Société Archéologique du Finistère*, op. cit., p. XVII ; citado por Ph. LE STUM, *op. cit.*, p. 22.

(10) El internauta, afirma que, de ser el caso, el primer viaje francés al Océano Indico, sería anterior de veinte años a lo comúnmente aceptado, y cita el de *Les Parmentiers*. Ray Howgego in discovery@win.tue.nl.

(11) *Ibidem*.

(12) Cuatro referencias, incluyendo a la persona del sitio internet.

(13) Ph. LE STUM, *op. cit.*, p. 22; ver también Louis LE GUENNEC, « Le tombeau de Troïlus de Mondragon », *op. cit.*, p. XVII.

« ...Troïlus serait issu d'Antoine de Mondragón, *bâtard lui-même d'une fameuse lignée castillane, l'un des capitaines espagnols envoyés par Ferdinand et Isabelle au secours de la duchesse Anne en 1488* » (14).

Este hecho nos interesa en la medida en que, hasta cierto punto, explicaría la bruma que envuelve los orígenes de este personaje. Sin embargo no está de más recordar que en esta época y en el País Vasco, así como seguramente en el resto de España e incluso quizás, en Francia, los hijos “naturales” representaban un medio “para aumentar el número de integrantes de un linaje, lo que a la postre significaba (una mayor) fuerza militar” (15), así como una multiplicación de posibilidades de estrategias matrimoniales (16). No sería pues inverosímil que nuestro Troïlus de Mondragón del Finistère, se situó dentro de este esquema.

En lo que todos parecen coincidir, es que el “Señor de Mondragón” (17), se definía como “*Señor de la Hallot y vizconde de Auteville en Normandía*, y comandaba un regimiento de cuatro mil hombres a pie al servicio de Francia, cuando hacia 1520, vino al fondo de la Baja Bretaña (18) a desposar una rica heredera de Landerneau, Françoise de La Palue, dama de La Palue, en Beuzit-Conogan, de Trésiguidy en Pleyben et de Salles cerca de Guingamp (...) La casa de La Palue, pretendía ser la rama menor de los señores de León, de la cual portaba su escudo” (19).

(14) Louis LE GUENNEC, *op. cit.*

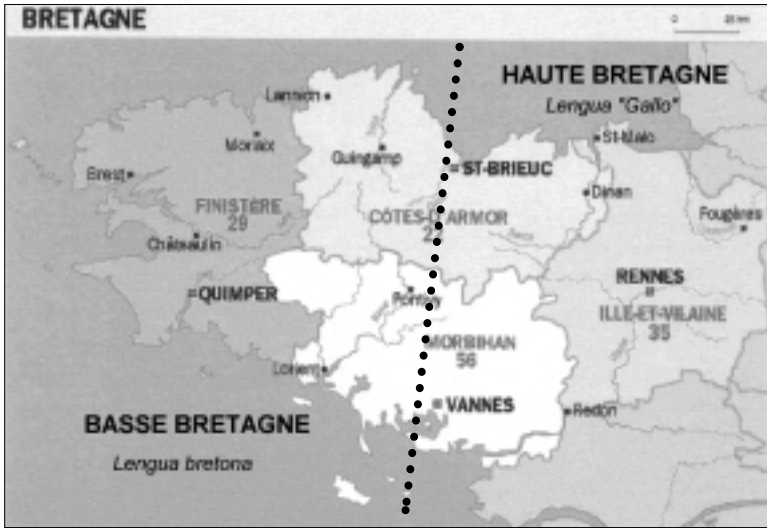
(15) Iñaki BAZAN : « De los tiempos oscuros al esplendor foral (siglos V al XVI) », pp. 164-336, *cf.* p. 295; in *De túbal a Aitor. Historia de Vasconia*, Iñaki Bazán (dir.), ed. La Esfera de los libros, Madrid, 2002, 749 p. Ver también, Marie-Claude GERBET: « Les grands royaumes chrétiens: les élites. XIème - milieu XIVème siècle », pp. 242, 269, etc., in Bartolomé BENASSAR, *Histoire des Espagnols (VIème – XXème siècle)*, ed. Robert Laffont, 1995, 1132 p.

(16) I. BAZAN, *op. cit.*

(17) M. de Mondragon = Monsieur de Mondragón = el señor de Mondragón, y no *le Seigneur de Mondragon* en el texto, *cf.* Louis LE GUENNEC, *op. cit.* pp. XVII-XVIII.

(18) Expresión que se utiliza para designar el gran oeste bretón: La Baja Bretaña y la Alta Bretaña con relación a París y no al Norte o al Sur de la Bretaña. Rennes, por ejemplo, forma parte de la Alta Bretaña y Brest de la Baja Bretaña.

(19) Louis LE GUENNEC, *op. cit.*, citado por Ph. LE STUM, *op. cit.*, p. 22. Sin embargo, hay que recordar que en Bretaña, así como en otras regiones como Flandes, Alsacia, Artois, Picardía, existía la “juveigneurie”, costumbre que contrariamente al mayorazgo, atribuía un tercio de la herencia a los hijos menores, ya fueran hombres o mujeres. Incluso, en la región del Tréguier (noroeste de la Bretaña y región de León), eran los hijos menores que recibían la totalidad de la herencia (*quevaïse*), *cf.* *Dictionnaire des Institutions de la France aux XVIIè et XVIIIè siècles*, Marcel Marion, 1979 (1ª. Ed. , 1923); pp.323 y 469. *Es decir, que T. de Mondragón hace valer este atributo de su esposa, Françoise de la Palue, mediante uno de los blasones de su yaciente.*



Alta y Baja Bretaña : una frontera cultural y lingüística

Por otro lado, Arthur Le Moyne de la Borderie - como otros autores, aunque con menos detalles-, confirma el hecho de que el gascón “Alain d’Albret, hermano uterino de la condesa de Laval... obtuvo del rey de Castilla una tropa de un millar de hombres, comandados por Mosen Gralla... él mismo habiendo reunido 2000 (hombres)”, tropa que desembarca cerca de Quimper, el 20 de mayo 1488, para apoyar al duque Francisco II de Bretaña y a su heredera Ana de Bretaña, en su lucha contra el rey de Francia Carlos VIII (20).

Antonio de Mondragón podría muy bien encontrarse entre estos tres mil hombres. A no ser de que se trate del propio Troilus : calculando que llega a las costas bretonas a unos veinte años de edad, que se casa con Françoise de la Palue a los 52 en 1520, hubiera muerto en 1543 a la edad, venerable para la época, de 75 años... Lo que era poco común, más no imposible (21).

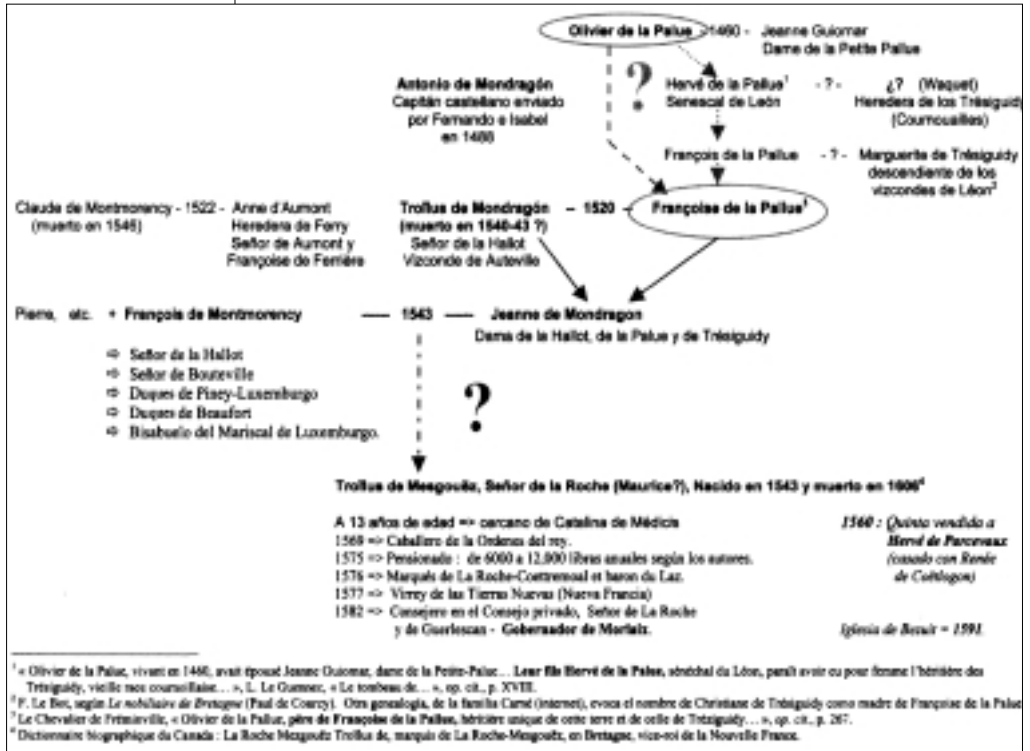
En todo caso, entre los datos proporcionados por Louis Le Guennec en 1925 y el caballero de Fréminville (22), gran viajero que describe minuciosamente la Bretaña de principios del siglo XIX entre 1832 y

(20) Arthur LE MOYNE DE LA BORDERIE et Barthélemy POCQUET: *Histoire de la Bretagne*, 1a. éd. 1906 ; Reimp. en 1972, VI tomos ; cf. Tomo IV (1364-1515), pp. 548-549

(21) En la opinión de un colega medievalista del CRBC, Bernard TANGUY, a quien siempre agradecemos sus innumerables consejos y recomendaciones.

(22) *Antiquités de la Bretagne - Finistère*, par M. Le Chevalier DE FREMINVILLE, capitaine des Frégates du Roi, Chevalier de l’Ordre royal et militaire de Saint-Louis... Brest, 1832.

1844, nos atrevemos a avanzar algunas pistas sobre la genealogía de Troilus de Mondragón, las cuales deberán ser minuciosamente verificadas. La alusión a su descendencia, *si es que ésta es confirmada*, podría permitir también remontar a los orígenes de Troilus, sin hablar de las pistas que las fuentes españolas nos pudieran proporcionar:



El hecho de que Troilus de Mondragón sea el abuelo de Troilus de Mesgouëz, marqués de La Roche y virrey de Nueva Francia, es evocado también por el internauta holandés, el mismo que nos habla del capitán Mondragón capturado por los portugueses. Una referencia más, parece afirmar que Troilus de Mondragón sería simplemente, padrino de Troilus de Mesgouëz (23).

Independientemente del conjunto de estas evocaciones respecto al parentesco entre los dos Troilus -evocaciones que en ocasiones encontramos ligadas, pero no de manera permanente ni precisa-, *la zona en que todos estos eventos matrimoniales se desarrollan - así como*

(23) « 1578 : Troilus de Mesgouez devient vice-roi des Terres-Neuves », *Histoires de Bretagne, Le Télégramme* (http://service.bretagne.com/supplements/histoires_bretagne).

numerosas de las aventuras de Troilus de Mesgouëz-, se reagrupan en la misma zona geográfica, es decir: a orillas del río Elorn y hacia el sur, a los alrededores de la ciudad de Quimper, cerca de la cual desembarca la tropa española que vino en ayuda de la duquesa Ana en 1488. Sin olvidar que algunas de las herederas, así como Hervé de la Pallue, parecen estar imbricados también con familias de la zona norte del Finistère, el Tréguier, zona de los poderosos vizcondes de León.



El Finistère

Más tarde, Troilus de Mesgouëz, junto con su hermano René, se verán envueltos en varios problemas relacionados con la propiedad de tierras cercanas a Quimper (Pratanroux et Pratanras). Según el autor que nos reseña estos sucesos, estos personajes fueron protegidos por el rey Enrique IV durante largo tiempo (24). Troilus de Mesgouëz, también tuvo algo que ver en las guerras entre protestantes y católicos que se desarrollaron en el mismo sector (25).

(24) *Bulletin de la Société Archéologique du Finistère*, tomo XIV, 1887, p.p. 186 y siguientes.

(25) Emile CLOUARD, « Le protestantisme en Bretagne au XVIème siècle », *Mémoires de la Société d'Histoire et d'Archéologie de Bretagne*. Varios tomos.

Lo que aquí nos interesa es el hecho de que siendo el marqués de La Roche un personaje tan importante y, además, gobernador de Morlaix, no debiera ser tan difícil remontar hasta sus ancestros. Como nos lo afirmó otro medievalista del CRBC (26), seguramente algo se debe poder encontrar. Es decir, que por una u otra razón, hasta ahora, no se ha buscado. Sin embargo, dada la importancia del personaje, cabe preguntarse cuáles son esas razones.

Enseguida, si esta descendencia se confirma, lo que interesaría saber, es ¿cuáles son las imbricaciones entre el nieto, Troilus de Mesgouëz, Marqués de la Roche y virrey de Nueva Francia, y el abuelo (o padrino), Troilus de Mondragón? ¿En qué medida las acciones del primero influyeron en el destino del segundo? Y, finalmente, ¿Por qué el nombre de Mondragón desaparece del linaje y de la historia local, y/o se convierte en Mesgouëz? ¿Se debe esto último al simple hecho de que la heredera de Troilus de Mondragón era una mujer y que, por lo tanto, perdió su apellido? Sin embargo, esto no parece ser una usanza en la época. (27).

A fin de cuentas, no hay que olvidar que todas estas alianzas, acercamientos de amor o de razón, culturales y políticos, se dan sobre un telón de fondo de guerras por la anexión de Bretaña por parte del reino de Francia; y esto en un momento contundente, puesto que la unificación será lograda mediante el matrimonio de Ana de Bretaña con el rey Carlos VIII, *el 6 de diciembre de 1491*, cuando la duquesa Ana tenía 14 años de edad. Es decir, *3 años y 7 meses* después de que las tropas españolas enviadas por el Rey de Castilla desembarcaran cerca de Quimper, para auxiliar al padre de Ana en su guerra contra el rey de Francia.

Por último, digamos que la única información sobre la supervivencia del nombre de Mondragón en la región, nos ha sido proporcionada por M. François Le Bot, quien ha encontrado, en un texto del registro civil de Dirinon fechado el 17 de febrero 1701, la apelación de “*Penanéac’h Mondragon*”, en referencia a lo que hoy en día se conoce con el nombre del *Viejo Molino (Vieux Moulin)*. Dicho lugar se encuentra entre *Pen ar Créac’h* y la actual aldea de tres casas llamada *Mondragon*.

(26) Yves COATIVY, especialista en finanzas y monedas medievales; ver por ejemplo: «Pistoles et réales, les monnaies espagnoles en Bretagne», *Bretagne Magazine: L’histoire des bretons : la grande aventure de la mer*; pp. 40-42.

(27) En esas familias la costumbre era yuxtaponer los nombres y/o títulos cuando estos eran considerados como importantes, por ejemplo, Jeanne de Mondragón, dame de la Hallot, de la Palue et de Trésiguidy.



Mapa detallado de los alrededores de la Palu et de Penanéac'h-Mondragón



El sitio de Pen ar Créac'h Mondragón, la aldea y la cruz de Mondragón

Según las informaciones del señor Le Bot, en este lugar habría existido una mansión (manoir) llamada *Penanéac'h-Mondragon*. El texto del siglo XVIII es utilizado de nuevo en 1826 para precisar que "...el duque de Rohan Chabot, había acordado al señor Le Forestier de Quillien, la facultad de edificar un molino de agua sobre el riachuelo que desciende del molino de Roual al molino de penanec'h-mondragon" (28).

Son todos los vestigios que hoy en día quedan de Mondragón en el Finistère.

III) A FALTA DE LA HISTORIA DEL PERSONAJE, REGRESEMOS A LA HISTORIA DE SU YACIENTE COMO POSIBLE PISTA DE INDAGACIÓN.

Sobre el frontón de los restos la iglesia de Beuzit-Conogan, la misma en la que reposó Troilus de Mondragón, un escudo de armas muestra la alianza "de las familias de Hervé de Parcevaux, señor de Mesarnou y de la Gran Palud, y de su mujer Renée de Coëtlogon". Bajo el escudo, se encuentra marcado el año de 1591.



Capilla de Beuzit - Conogan

(28) F. LE BOT, «Un bois, un lieu-dit et une croix portent ce nom peu commun dans la région: Mondragon, de l'Espagne à Dirinon», *Ouest-France*, Lundi 16 février 2004, más otros documentos proporcionados por el señor Le Bot. El Sr. Le Bot, también nos informó que en el Departamento de Vaucluse existe una comuna que lleva este nombre y, cerca de ésta, otra con el nombre de La Palud des Noves.

En 1560 la mansión fue, en efecto, vendida a *Hervé de Parcevaux* y transformada en granja hasta convertirse en el curioso enclave que vemos hoy en día (29). En efecto, actualmente la iglesia se encuentra separada de la mansión señorial por una pequeña carretera que va de Landerneau à Brest, y por una fábrica de transformación de algas, cuyas construcciones rodean la residencia.



Iglesia de Beuzit-Conogan, y



La Mansión de La Palue

(29) Cartel explicativo que se encuentra en las ruinas de esta iglesia. Ver también, «Le patrimoine des communes du Finistère», Ed. Flohic, 1999, p. 592; citado por F. LE BOT, *op. cit.*

En 1832, el Caballero de Fréminville, logra ver el yacente aún dentro de la capilla entera. Pero unos diez años después (30) (1842-43, es decir, alrededor de 300 años después de la muerte de Troilus de Mondragón), “ya no quedaba casi nada de la capilla, salvo el campanario y la tumba” (31).



El Yacente en 1846

En 1846, una litografía efectuada a partir de un dibujo realizado *in situ* por León Gaucherel, muestra la tumba al aire libre, a orillas del río Elorn y rodeado de una vegetación abundante (32). El emplazamiento al aire libre sucedió pues, entre 1843 y 1846:

Se podría pensar que es una visión romántica característica de la segunda mitad del siglo XIX europeo. Sin embargo, el hecho de que exista una pintura ejecutada en el propio sitio, la semejanza con el paisaje actual - que se encuentra cercano a la mansión -, más, como lo

(30) Quizás hacia 1840-43, si se toma como referencia la segunda obra sobre el Finistère del Caballero DE FREMINVILLE, « Le guide du voyageur dans le Département du Finistère », Brest, 1844, A. Proux et Cie. éd., p. 139.

(31) Ph. LE STUM, *op. cit.*, p. 23.

(32) *Ibidem.*, Agradecemos infinitamente la ayuda que el Sr. Philippe Le Stum, conservador del Museo Departamental de Bretaña, nos ha proporcionado: en primer lugar con su artículo, sus opiniones así como su amable colaboración para que pudiésemos tomar las fotos necesarias dentro del Museo, sin olvidar la litografía cuya fotocopia nos proporcionó desde un principio.



afirma Philippe Le Stum, la descripción hecha por Henri Cleuziou en 1866 (33), coinciden con la representación del yaciente que se muestra en esta litografía.

Ante estos desplazamientos del yaciente, cabe hacernos tres preguntas más: ¿Cómo y por qué esta tumba fue extraída de la antigua parroquia de Beuzit? ¿En qué circunstancias y por órdenes de quién,

(33) *Bretagne. Le Pays de Léon*, 1ère partie ; Monnier, de Brunhoff et Cie., 1886, pp. 88-89. Citado por Ph. LE STUM, *op. cit.*, p. 23.

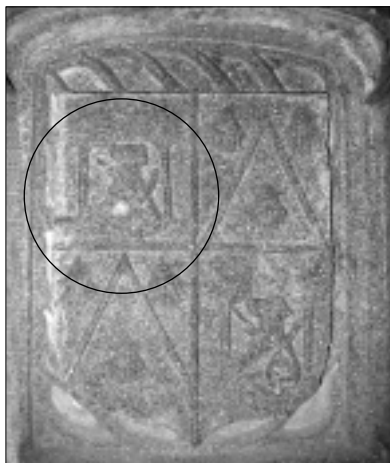
(34) F. LE BOT, «Mondragon, de l'Espagne à Dirinon », *op. cit.*, más otra documentación que nos proporcionó anteriormente. M. Le Bot es originario de Dirinón, pequeña ciudad bretona que pertenece a la zona en que se desarrollaron estos acontecimientos.

POST-SCRIPTUM INESPERADO

para que 80 años más tarde, en 1923, el yaciente fuera vendido a unos anticuarios parisinos?

En la imposibilidad pues de hablar de los actos y acciones de Troilus de Mondragón, no nos queda más que agradecer a M. François Le Bot, que desde nuestra llegada a Brest, atrajo nuestra atención sobre la existencia de este personaje, haciéndonos visitar estos vestigios y reseñándonos lo que sabía y había indagado sobre la historia del lugar. El señor Le Bot también nos proporcionó las primeras informaciones a partir de las cuales nuestra curiosidad fue aumentando, *sobre este episodio intercultural de la historia regional bretona*. En fin, fue él el primero que nos envió sobre la pista española, *particularmente sobre la pista de los orígenes vascos de Troilus de Mondragón* (34), que serían interesantes de indagar de manera conjunta.

A nuestra llegada a Vitoria, antes del inicio del coloquio *Investigaciones recientes sobre la presencia vasconavarra en el mundo* (35), paseándome con pie vagabundo por las antiguas calles de esa bella ciudad, en nutrida conversación con uno de mis anfitriones (36) -proveniente de Nápoles- sobre la suerte del subcomandante Marcos de México, tuve la suerte de suspirar y de alzar la cabeza, quizás en signo de desesperación... en ese momento mis ojos toparon con un escudo en el que aparecían seis blasones: tres sobre tres y, en la parte superior izquierda, en un formato más pequeño y con algunas modificaciones estilísticas, se encontraba aquél que aparece sobre el yaciente de Mondragón expuesto en el Museo de Quimper:



Blasón de Mondragón en Quimper



Detalle del Blasón en Vitoria

(35) Vitoria, España, 3-6 mayo 2005.

(36) Agradecemos la entusiasta y amable recepción que nos reservaron todos los organizadores de este evento, especialmente a Oscar Alvarez Gila, Ainara Madariaga, Matteo Manfredi, Eneko Sanz, Marek Domink Peda.

“Sur la face Nord du mausolée se voient les armes de la famille de Mondragón, un lion accosté de deux arbres... »

Louis Le Guennec, « Le tombeau de Troilus de Mondragon », 1925.

Habría mucho que decir sobre la simbólica de ésta y otra representación que Troilus de Mondragón presenta como suyas. Pero esto ya será el tema de una próxima conversación.